



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21883
16 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 16 DE OCTUBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE KUWAIT ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, le adjunto el texto de la declaración emitida por el Congreso Popular Ampliado, que se celebró en Djedda, Arabia Saudita, del 13 al 15 de octubre de 1990, y a la que asistieron todas las fuerzas políticas, económicas y todas las corrientes intelectuales kuwaitíes. El Congreso ha reiterado su rechazo de la agresión iraquí y de la ocupación de Kuwait por el Iraq y ha declarado falsas y nulas las razones expuestas por el Iraq para justificar esa invasión. Ha reafirmado asimismo la unidad y cohesión del frente nacional kuwaití bajo el mando de sus legítimos dirigentes, representados en el Gobierno de Su Alteza el Jeque Jaber al-Ahmad al-Jaber al-Sabah.

Le agradeceré que tenga a bien distribuir el texto de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad Abdullah ABULHASSAN
Representante Permanente

Anexo

DECLARACION FINAL DEL CONGRESO POPULAR KUWAITI CELEBRADO
LOS DIAS 24 A 26 DE RABI AL-AWWAL DEL AÑO 1411 DE LA HEGIRA
(QUE CORRESPONDE A LOS DIAS 13 A 15 DE OCTUBRE DE 1990)
EN LA CIUDAD DE DJEDDA, ARABIA SAUDITA

¡Demos gracias a Dios, que la bendición y la gracia de Dios sean con Mahoma, sus parientes y discípulos!

El Altísimo ha dicho:

"Están plenamente autorizados para defenderse los que se ven atacados, ya que son injustamente oprimidos. Dios tiene poder para socorrer a los que han sido arrojados injustamente de sus casas por haber dicho solamente: '¡Nuestro Señor es Dios!'. Si Dios no hubiera rechazado a ciertos hombres por otros, se habrían demolido ermitas, sinagogas, oratorios y mezquitas donde suele invocarse el nombre de Dios. Sí, Dios salvará a los que le asisten. Dios es, en verdad, fuerte y poderoso."

Nosotros, los hijos del pueblo kuwaití, en representación de todos los sectores, grupos y entidades oficiales y locales del país, así como de las instituciones nacionales,

Reunidos en el Congreso Popular Kuwaití celebrado en Djedda bajo el patrocinio del Emir de Kuwait, Su Alteza el Jeque Jaber al-Ahmad al-Sabah, por invitación de su Alteza Real el Príncipe Heredero y Primer Ministro, Jeque Said Al-Abdullah al-Salim al-Sabah, del 24 al 26 de Rabi Al-Awwal del año 1411 de la Hégira (correspondiente a los días 13 a 15 de octubre de 1990), bajo el lema de la liberación: nuestra consigna, nuestro camino, nuestra meta,

Recordando todos los hechos y acontecimientos ocurridos en nuestra querida patria y en el ámbito árabe e internacional desde que, el 11 de Muharram de 1411 de la Hégira (que corresponde al 2 de agosto de 1990), el régimen iraquí perpetrara su alevosa agresión contra el Estado de Kuwait y ocupara la totalidad de su territorio, para anunciar luego - de forma despótica y arbitraria - la anexión de dicho territorio por el Estado iraquí,

Tomando en consideración la alocución pronunciada por su Alteza Real el Emir durante la sesión inaugural del Congreso, la alocución de Su Alteza el Príncipe Heredero y Primer Ministro, y la declaración de los participantes en la Conferencia, pronunciada por el Sr. Abdelaziz Hamd al-Saqr, adoptadas todas ellas como documentos oficiales del Congreso y recomendadas por el propio Congreso como programa de acción gubernamental, y habida cuenta de todos los debates y deliberaciones mantenidos durante la celebración del Congreso,

Hemos decidido lo siguiente:

1. Anunciamos al mundo entero que rechazamos y condenamos terminantemente la ocupación de nuestra patria, el Kuwait, por el régimen iraquí, por considerarla una agresión criminal contra un Estado independiente y soberano, miembro de la Liga de

los Estados Arabes, de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, y por considerarla una violación flagrante de todas las convenciones y normas internacionales, en particular, el Pacto de la Liga de los Estados Arabes y la Carta de las Naciones Unidas;

2. Anunciamos al mundo entero que son falsas y mendaces todas las afirmaciones y pretensiones formuladas por el régimen iraquí para justificar el crimen que ha cometido al invadir y ocupar el Estado independiente de Kuwait, y volvemos a rechazar de plano esas afirmaciones y pretensiones que no concuerdan con la verdad ni con los hechos y que la historia se encargará de refutar;

3. Anunciamos al mundo entero que condenamos y execramos todas las muertes, violencias, torturas y actos de terror perpetrados por las fuerzas del régimen iraquí contra civiles inocentes e indefensos, tanto kuwaitíes como de Estados hermanos y amigos, incluidos mujeres y niños, así como los desmanes cometidos por las fuerzas de ocupación en lugares de culto y los actos de pillaje y vandalismo, que han afectado incluso a hospitales y escuelas, y hacemos un llamamiento a los pueblos del mundo entero para que condenen y reprueben esas prácticas inhumanas;

4. Anunciamos al mundo entero nuestra adhesión al régimen que se dio nuestro pueblo en el momento de nacer y que han sancionado las sucesivas generaciones, y reafirmamos que todo el pueblo kuwaití - hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y niños - cierra filas tras sus legítimos mandatarios, en las personas de nuestro Emir el Jefe Jaber al-Ahmad al-Sabah y de Su Alteza Real el Príncipe Heredero, Jefe Saad al-Abdullah al-Salim al-Sabah, cuya vida Dios guarde;

5. Prometemos ante Dios y nuestras conciencias, y ante todos los hijos de nuestro pueblo que resisten en nuestro amado Kuwait o que luchan fuera del país que, hasta que Dios nos conceda la victoria y hayamos limpiado nuestra patria de los inmundos agresores, no tendremos otra meta que la liberación ni más objetivo que el retorno a Kuwait, ni otro Jefe que el Emir, ni más camino que la lucha, ni otra arma que la unidad nacional ni más alta esperanza que morir por la causa de Dios;

6. Celebramos la firme resistencia de nuestros hijos en nuestro amado Kuwait y la heroica lucha que sostienen contra las siniestras fuerzas de ocupación y su valerosa resistencia, a la que todos nosotros asistimos, y con nosotros el mundo entero, con simpatía y admiración, y rendimos homenaje a su sacrificio que nos muestra el camino de la liberación. Les aseguramos que no están solos frente a la agresión perpetrada por un grupo de agresores iraquíes, y que estaremos unidos a su lado, como un solo hombre, y con nosotros todos los pueblos que aman la paz y rechazan la agresión y nos apoyan y ayudan, pueblos que han concentrado fuerzas para apoyarnos en nuestra lucha de liberación nacional y para ayudarnos a arrojar de nuestro suelo al invasor y expulsar al agresor, a fin de que se cumpla lo que dijo el Altísimo: "¡Oh, vosotros, los que tenéis fé! ¡Perseverad! ¡Infundiros paciencia los unos a los otros! ¡Mantenéos firmes! ¡Vivid en el temor de Dios, porque tal vez así alcancéis vuestros deseos!";

7. Hacemos un llamamiento a todos los hijos del pueblo kuwaití que se encuentran fuera de su querida patria para que contribuyan, cada uno en la medida de su capacidad y sus posibilidades, a liberar nuestra patria y a arrojar al enemigo invasor de nuestros hogares;

8. Anunciamos al mundo entero que el pueblo kuwaití ha sido siempre y seguirá siendo, con la ayuda de Dios, una sola familia unida, cuyos miembros se quieren, se ayudan, se respetan y se muestran solidarios los unos con los otros, en la fortuna y la adversidad, y que, cualesquiera que sean sus discrepancias y sus diferencias de interpretación, se mantendrán siempre unidos en una sola familia, pues en sus corazones alienta el mismo amor a Kuwait y su fidelidad y lealtad a Kuwait les hace cerrar filas y les presta una sola voz;

9. Anunciamos al mundo entero que la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Kuwait no son negociables, y rechazamos de plano todo arreglo que no implique la plena aplicación de las resoluciones de la Cumbre Extraordinaria Árabe, celebrada en El Cairo, el 19 de muharram del año 1411 de la hégira (que corresponde al 10 de agosto de 1990), y las resoluciones del Consejo de Seguridad, todas las cuales rechazan y condenan la agresión iraquí contra el Estado de Kuwait independiente y su anexión por la fuerza, exigen la retirada incondicional de las fuerzas iraquíes de todos los territorios kuwaitíes y apoyan el retorno de las legítimas autoridades kuwaitíes;

10. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a las sociedades árabes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a Amnesty International, a la Liga de Derechos Humanos y a todas las organizaciones humanitarias internacionales para que no escatimen esfuerzo alguno a fin de presionar al régimen iraquí con miras a atenuar los sufrimientos y malos tratos que infligen a los ciudadanos kuwaitíes y a los extranjeros residentes en Kuwait las fuerzas de ocupación iraquíes. Y rogamos a esas organizaciones que hagan todo lo posible para enviar a sus representantes, a fin de proteger a los ciudadanos kuwaitíes y a los que residen en Kuwait de la brutalidad, el terror y las atrocidades de las fuerzas de ocupación iraquíes;

11. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional para que se movilice con la mayor celeridad a fin de poner término a las medidas iraquíes que tratan de anular la personalidad política del Estado de Kuwait, de borrar sus peculiaridades históricas y su identidad nacional y cultural, y de alterar su composición demográfica forzando a los kuwaitíes a abandonar su país para reemplazarlos por grupos extranjeros que han ocupado sus casas y se han instalado en sus hogares;

12. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que apruebe una resolución que permita a la comunidad internacional hacer uso de los medios de que dispone para aplicar las resoluciones del Consejo con miras a garantizar la retirada de las fuerzas iraquíes del Estado de Kuwait, y que permita retornar al país a sus autoridades legítimas, y exhortamos, en particular, a los cinco miembros permanentes del Consejo, dada la gran responsabilidad que tienen contraída con la comunidad internacional, a facilitar la aprobación de dicha resolución;

13. Hacemos un llamamiento a los Estados árabes hermanos que, por una razón u otra, no han denunciado todavía la agresión, como lo exigen el derecho y la justicia, para que reconsideren su posición, conforme a los preceptos sagrados del Islam, los principios nacionales, y los valores morales árabes y universales. Les pedimos también que escuchen la voz de su conciencia y se sumen a la opinión

unánime de la comunidad internacional que intenta restablecer el orden jurídico y reparar la injusticia. No cabe duda de que llegarán a la conclusión de que una posición de principio valiente y justa es a la larga preferible;

14. Tenemos especial interés en subrayar que la posición de ciertos dirigentes palestinos no influirá en nuestra solidaridad inquebrantable con el pueblo palestino y su justa lucha por la liberación de su patria y la recuperación de sus derechos usurpados, convencidos como estamos de que al pueblo palestino, con todos los sacrificios que ha hecho y el ejemplo que ha dado de fidelidad a unos principios, no puede gustarle ni convencerle la posición de esos dirigentes, posición que viene dictada por sus intereses egoístas y que daña en primer lugar a la causa palestina, a la credibilidad de la lucha palestina y a los intereses del propio pueblo palestino;

15. Declaramos que, pese a nuestros sufrimientos y nuestras heridas y a las desgracias y calamidades que se han abatido sobre nuestro pueblo a raíz de la agresión iraquí, no deseamos mal alguno al fraterno pueblo iraquí ni le guardamos rencor, pues sabemos perfectamente que no puede hacer nada, que espera el momento de poder liberarse de la tiranía de Bagdad y de su opresora camarilla que le inflige sufrimientos indecibles y que le lanzó a una guerra mortífera e inútil contra el pueblo musulmán del Irán, guerra que se saldó con centenares de miles de muertos en ambos campos y con una verdadera sangría de los recursos y riquezas nacionales. Esa misma camarilla que ahora quiere precipitar al pueblo iraquí en una guerra perdida de antemano contra el mundo entero, de la que aquél no puede esperar sino ruinas, desolación y nuevas pérdidas de vidas humanas;

16. Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a todos los Estados y pueblos hermanos y amigos que se han puesto al lado de Kuwait contra la alevosa agresión del régimen iraquí y que nos han apoyado con palabras y con obras, y queremos asegurarles que el pueblo kuwaití y sus futuras generaciones recordarán con gratitud y reconocimiento esa posición valiente y justa;

17. Expresamos también nuestro profundo agradecimiento a la comunidad internacional y a sus pueblos representados en las Naciones Unidas y, en particular, al Consejo de Seguridad, por las resoluciones y medidas que han aprobado en las que rechazan y condenan la agresión iraquí contra el Estado de Kuwait, proclaman la necesidad de que las fuerzas iraquíes se retiren inmediatamente y sin condiciones de todos los territorios kuwaitíes y apoyan el retorno de las legítimas autoridades del Estado de Kuwait. Queremos rendir homenaje a los sinceros esfuerzos del Secretario General de las Naciones Unidas y a los representantes de los Estados miembros del Consejo de Seguridad por la labor realizada en este sentido;

18. Queremos expresar nuestra profunda gratitud y reconocimiento a los dirigentes, gobiernos y pueblos de los Estados árabes hermanos y amigos que han abierto sus corazones, sus casas y sus tierras para acoger y atender a los ciudadanos kuwaitíes que se encontraban en esos países al producirse la inicua agresión iraquí o que abandonaron Kuwait nada más iniciarse aquélla. Rendimos homenaje a su actitud generosa y fraternal, que atestigua su grandeza de alma, su hombría de bien, y pedimos a Dios que dispense a Kuwait y a sus gentes todo tipo de bienes;

19. Queremos también expresar nuestra profunda gratitud y reconocimiento al Rey, al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita por haber acogido nuestro Congreso y por haberle prestado todos los servicios y las facilidades necesarias para su celebración y para llevar a cabo su labor, y pedimos a Dios que nuestro encuentro en esta bendita tierra sea un buen comienzo para emprender el venturoso camino que conduzca a la liberación de nuestra Patria y a la recuperación de nuestro territorio usurpado;

20. Cuando hayamos obtenido, con la ayuda de Dios, la victoria sobre la camarilla de opresores y hayamos librado a nuestra tierra de la odiosa ocupación iraquí, emprenderemos, Dios mediante, la reconstrucción de nuestro Kuwait bienamado, el Kuwait del futuro, donde el pueblo kuwaití formará una sola familia sobre dos grandes bases:

Primera, el apego a la fe islámica que es el más importante de los cimientos en que descansa nuestra sociedad. La familia kuwaití habrá de promover la enseñanza y los valores y prácticas islámicos, para formar una generación que crea en Dios, que sea consciente de la grandeza del Islam, de su firme acatamiento del derecho y de su tolerancia, una generación que esté al corriente de sus principios y de sus distintas posiciones, abierta al mundo y a las innovaciones, una generación que sepa mostrar con prudencia el recto camino, capaz de coexistir con los demás y de comprender las opiniones ajenas. Una generación consciente de sus lazos históricos y afectivos y de los intereses que la unen al mundo árabe, imbuida de los valores humanitarios, que rechaza y condena la opresión y defiende el derecho. Una generación que sea foco de irradiación cultural, capaz de contribuir generosamente al desarrollo de todos los países hermanos y amigos, una generación, en fin, consciente de su papel en el plano humano y cultural.

Segunda, la adhesión del pueblo kuwaití a su unidad nacional y al régimen de gobierno que legalmente ha escogido. Régimen basado en la shura, la democracia y la participación popular, conforme a la Constitución kuwaití de 1962, a la que cabe considerar como el escudo protector y la garantía principal de la integridad de la sociedad kuwaití.

¡Dios es grande y glorioso en Kuwait! Dios es testigo de lo que decimos.
